



COSITAS SUELTAS

Por Carlos Robreño

¡SE soltó el loco!

Nunca con mayor propiedad podría usarse, aunque reflejando en el rostro un gesto de estupor y matizando la palabra con trágico acento, la manida frase popular.

Efectivamente. El pasado domingo, en horas del mediodía —de 2 a 6 p.m., para ser más exactos— estalló el terror y la muerte por las calles capitalinas un demente escapado de Mazorra y no continuó su vesánica labor, debido a la sangre fría de un vigilante, celoso cumplidor de su deber, que detuvo la mano homicida.

Que un orate peligroso se evada fácilmente de un lugar donde debería estar rigurosamente vigilado no es de extrañar en una época en que le ponen esposas a Peñayo Cuervo para conducirlo al Tribunal de Urgencia.

Que un cuerpo policiaco con moderno servicio radio-motorizado sea burlado durante tantas horas por un enajenado mental que no realiza sus hechos buscando la soledad del lugar o las sombras propicias de la noche es cosa que también puede ser remediada en el futuro.

Pero lo que sí resulta desconcertante es el hecho revelador de la cobardía colectiva que está atravesando nuestro pueblo. El temor a no verse envuelto en ellos pensando que el suceso sea un pasaje gangsteril o de venganza política hace sellar los labios del ciudadano para no divulgar el nombre o las señas personales del agresor y paraliza sus brazos para no recoger del suelo, impulsado por un primario instinto humano, el cuerpo de la víctima.

Así únicamente, puede explicarse lo sucedido en la tarde del domingo, cuando ese desventurado pudo excusar su insania homicida en cinco infelices indigente, cuya miserable existencia acaso no dé lugar a que alguien reste importancia al trágico raid, como aquel irresponsable corresponsal que informando sobre los muertos habidos en un accidente ferrocarrilero, agregó: "Afortunadamente todos eran pasajeros de tercera".

x x x

Dos noticias.

Ayer fueron clausurados dos cines que exhibían películas picarescas.

Ayer tampoco pudo abrirse la legislatura ni en el Senado, ni en la Cámara.

x x x

Ha muerto a la avanzada edad de 73 años, el famoso driver de otros tiempos, Ralph de Palma que alcanzó fama universal hace cuarenta años, logrando records de velocidad que entonces se estimaban asombrosos y que hoy batiría fácilmente cualquier guagüero, aunque tuviera delante la luz roja de un semáforo.

Y quizás pocos recuerden que De Palma estuvo en La Habana, allá por el año 1920 y ofreció algunas demostraciones de su habilidad como piloto en el óvalo arcilloso del Hipódromo de Oriental Park, en compañía de Tommy Milton, los hermanos Chevrolet y otros ases del volante.

Cierto es que el gran deportista que compartía por aquel entonces la admiración de fanatismo mundial con su compatriota Darío Resta, se limitó a dar vueltas por una pista no apropiada para competencias automovilísticas con curvas muy cerradas, sin aplicar el máximo de velocidad a su blanco Ballot, identificado por un gran número 4.

Y debemos agregar que el primer día que iba a celebrarse el espectáculo, fué necesario suspenderlo, por haberse desencadenado sobre "Oriental Park" una furiosa tormenta, en medio de la cual, un rayo fué a caer sobre la airosa palma que se erguía orgullosa frente al Grand Stand.

Tratándose de presentación de ases de la velocidad, la ígnea aparición hizo recordar a todos que nada tiene la velocidad del rayo.

x x x

Mañana, en Telemundo Pregunta, a las 10 y media, por el Canal 2, el adalid de la tercera posición: Dr. Raúl Lorenzo.

Entrevistarán: Horstmann, Núñez Pascual y Robreño.

Moderará: Lechuga.

x x x

La Suprema Corte de Justicia de los Estados Unidos acaba de declarar que no es delito hablar de conspiración para derrocar el Gobierno de aquella nación.

Muchos años antes, el Tribunal Supremo de España hizo semejante declaración en relación con las ideas separatistas de los cubanos.

Pero, oigan: acuérdense que no vivimos ni en los Estados Unidos, ni en España.

Handwritten signature: m, ab 4/5/50